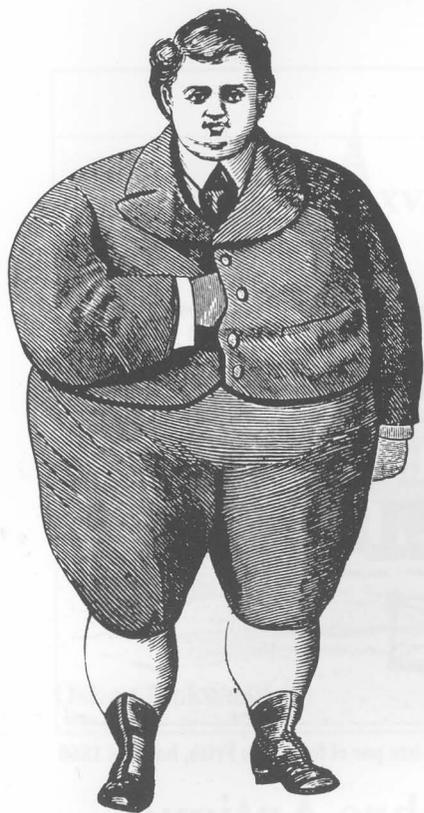


# (in) COHERENCIAS



Con el otoño han vuelto a casa los nuevos libros de texto. Entre ellos ocupan lugar destacado los de lenguaje y literatura y como soy aficionado a estas cosas y procuro utilizar mi idioma de la forma más correcta posible, he hojeado uno que sirve para cursar sexto de E.G.B., con el sano propósito de refrescar mis conocimientos gramaticales.

El ejercicio ha sido muy provechoso, pues ha servido para aclararme las ideas, que las tenía muy confundidas: mi vieja gramática, la que utilizaba como elemento básico la **silaba**, ha sido sustituida por otra, en la que se utiliza el **fonema**, que parece ser lo mismo. Lo cual, hasta cierto punto, me ha dejado tranquilo, pues se trata de algo que es común al tiempo que vivimos: había que cambiarlo todo para que todo siguiera igual. Lo que me ha aclarado de verdad los conceptos ha sido el término **morfema**. Un moderno diccionario dice que se trata de **un término empleado en lingüística moderna con varia significación según las escuelas**.

Ahora entiendo por que en España se lee tan poco: probablemente habrá escritores que pertenezcan a la escuela que entiende que los morfemas son sólo los elementos mínimos que en una lengua expresan relaciones o categorías gramaticales y lectores que siguen las

doctrinas que lo extienden para designar también los elementos mínimos de carácter léxico. Sería conveniente que los autores se manifestaran de principio a cuál escuela pertenecen y así los posibles lectores podrían determinar si coincide o no con sus particulares concepciones gramaticales, con lo cual se facilitaría la comunicación entre autor y lector y, seguramente, se leerían muchos más libros en España, pues sólo quedaría la pequeñez de aceptar o no las tesis o ideas contenidas en el libro, si la narración es buena, los personajes...

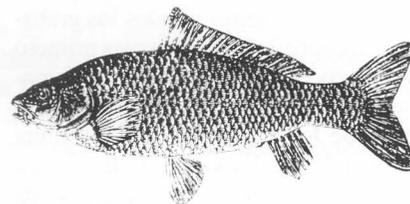
Pero es obvio que todo cambio conlleva un riesgo. Así, el ilustre autor del libro de texto que comento compara las normas gramaticales con el código de la circulación, lo cual me parece muy bien y sugiero que se cree un cuerpo de prebostes o prebostines que, previo el establecimiento del correspondiente catálogo de multas, sancione las transgresiones con todo el rigor que se merezcan. Claro que habrá de tenerse en cuenta que si el autor o el orador pertenecen a una y el preboste o prebostín vigilante es seguidor de la otra, ¿con que base sancionar? Habrá que crear, naturalmente, una instancia superior a la que se pueda recurrir en reposición o en alzada. ¿Y no chocar frontalmente esto con el precepto constitucional de la libertad de expresión?

A lo peor, todo esto sirve para nada porque el personal va a seguir hablando y escribiendo como mejor les parezca, en realidad -en el caso de algunos autores como les parezca a los

editores-, y sólo se trata de una forma de contribuir a mejorar los resultados de esas encuestas, oráculos modernos, que dicen que en España se compran y se leen pocos libros. Cada otoño los estudiantes recibirán instrucciones de comprar nuevos libros de texto.

España ha sido considerada siempre cuna de una lengua hermosa y fuerte, que ha asumido a lo largo de siglos de evolución palabras (**fonemas**) de lenguas muertas: del latín y del griego, hoy definitivamente enterradas por la decisión de suprimirlas como asignaturas obligatorias, del árabe... También de lenguas vivas ha asumido vocablos que hoy forman parte del acervo popular... Ha dado y da magníficos escritores y autores cuya nómina es inacabable, envidia de muchos y orgullo de los que hablamos y escribimos en español. Pero a la vista de la forma en que se pretende que los niños españoles aprendan a hablar y a escribir, creo que, parodiando a un ilustre autor teatral que por muerto no puede molestarse, se puede decir:

Del idioma español la actual cuna a fuerza de ser alta cual ninguna más que cuna dijérase que es cama...



Rafael RODRIGUEZ.

## Boulandier

COMPRA - VENTA  
LIBRO ANTIGUO



- \* CATALOGO GENERAL
- \* Horario: 11 a 2 - 5 a 8
- \* Compramos bibliotecas completas, grabados, manuscritos, carteles, postales...

Juan de Ajuriaguerra, 52  
Tlfn. (94) 424 10 72 48009-BILBAO